

LA TRADICIÓN CROMÁTICA A RECUPERAR LA RECUPERACIÓN DEL COLOR TRADICIONAL DEL CENTRO HISTÓRICO DE ONTINYENT

Angela Garcia Codoñer, Jorge Llopis Verdú, Ana Torres Barchino y Juan Serra Lluch
Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio de la Universidad Politécnica de Valencia.
Unidad de investigación del color en el patrimonio arquitectónico

AUTOR DE CONTACTO: Jorge Llopis Verdú, jllopis@ega.upv.es

RESUMEN: *Las arquitecturas que forman parte del patrimonio cultural de un pueblo, como es el caso de Ontinyent tienen un valor de fuerte impacto visual como es el color, por lo que su importancia se nos revela como de una variable relevante dentro de los aspectos arquitectónicos que se pretenden salvaguardar.*

La recuperación de estos colores no se puede dejar a el simple gusto o tendencia, o en el mejor de los casos a una imitación de tonos que no resuman en si mismos la carga tradicional y por ende histórica que toda que toda construcción del pasado pueda tener.

Es necesario abordar la tarea dentro de una metodología que salvaguarde tantos lo valores tradicionales, como estéticos y tecnológicos que en su momento hicieron posible la construcción que se intenta recuperar.

La analítica fisicoquímica, los análisis historiográficos y un profundo estudio de las topologías a recuperar, forman parte de la metodología que garante una intervención responsable y respetuosa con el pasado histórico.

PALABRAS CLAVE: recuperación, restauración, análisis fisicoquímicos, topologías arquitectónicas, carta cromática, color histórico valor patrimonial

INTRODUCCIÓN

El color de la ciudad histórica constituye una variable formal esencial para los procesos de intervención urbana. Color y Arquitectura constituyen un todo indisoluble, pese a tratarse de una variable formal frecuentemente minusvalorada en los procesos de recuperación de los centros históricos.

Esto es así desde la implantación de los valores arquitectónicos de la Modernidad, cuando la búsqueda de ideales de carácter universalista desterró la cultura del color del ámbito arquitectónico, apostando por criterios derivados tanto de una lógica formalista fuertemente conceptualizada, como por una valoración casi mística del material constructivo y de la lógica estructural de la nueva industria en detrimento de los valores culturales academicistas predominantes hasta entonces.

Desde este momento las ciudades, sometidas a nuevos requerimientos sociales y forzadas a absorber nuevos tipos arquitectónicos, inician un proceso de descaracterización formal, en un proceso en que las viejas tramas urbanas, incapaces de asimilar edificios formal, material y constructivamente diferentes a aquellos que las generaron, disuelven su propia lógica arquitectónica hasta generar híbridos imposibles, ni modernos ni históricos.

Y así llegan hasta nuestros días, carentes de lógica formal y ambiental, rotas visualmente porque los nuevos arquitectos, incapaces de entender la unicidad entre color y forma arquitectónica clásica, tienden a

exportar ideas formales y técnicas constructivas modernas a las antiguas estructuras edilicias, en un proceso que, en último término, desintegra la propia lógica del espacio urbano.

Es por ello que los procesos de recuperación de los centros históricos no pueden limitarse a establecer estrategias de gestión de carácter tan solo pasivo, financiando y favoreciendo las intervenciones de recuperación arquitectónica. Sino que deben establecer estrategias encaminadas a encauzar dichos procesos desde el punto de vista formal, garantizando, desde criterios científicos y objetivos, la recuperación, no tan solo física, sino formal y visual, de las características de la ciudad original. Preservar la imagen de la ciudad es preservar su identidad y, en último término, su propia lógica. Y en este marco de recuperación integral, el color arquitectónico, constituye un valor imprescindible de la lógica espacial de nuestras ciudades.

El presente artículo expone el conjunto de trabajos desarrollados por el *Equipo de Investigación del Color del Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio* de la UPV, para establecer las características cromáticas del centro histórico de Ontinyent, encaminados a establecer una Carta Cromática que refleje los valores originales a recuperar, entendiendo este proceso como imprescindible para la recuperación plena de los valores originales de la ciudad histórica.

2. METODOLOGÍA DEL ESTUDIO CROMÁTICO

La metodología puesta en práctica para la redacción de este estudio consta de las fases y apartados que a continuación reseñamos:



Figura 1. Delimitación de los tres ámbitos de estudio: 1.La Vila 2. El Raval 3. El Poble Nou

2.1. Investigación de campo

Se ha desarrollado el estudio de las edificaciones actualmente existentes para elaborar, a partir del reconocimiento de las mismas, la propuesta de intervención en el conjunto del centro histórico. Entendemos que existe una estrecha relación entre color y tipología arquitectónica, en tanto que la arquitectura es el fruto de los principios compositivos, constructivos y formales predominantes en el momento de su realización. Así, el conocimiento de los restos conservados, y el análisis tipológico de las edificaciones persistentes permite desarrollar estrategias globales basadas en principios históricos.

El conjunto de actividades desarrolladas permiten la elaboración de un completo *Estudio tipológico de la edificación* existente, posibilitando una clasificación sistemática de las arquitecturas históricas de Ontinyent por criterios de tipología arquitectónica, en vistas a la definición de las características compositivas y cromáticas básicas de cada una de las mismas. Todo este proceso

tiene su reflejo en la elaboración del denominado *Plano de tipologías*, en el que se refleja la adscripción de cada edificación a una de las tipologías descritas en el estudio

2.2. Estratigrafía cromática

Se llevan a cabo a partir de muestras obtenidas de los enlucidos y pinturas residuales de las fachadas. Estas muestras se analizan con Microscopio Mineralógico, para lo que se obtienen los datos necesarios sobre la composición mineralógica de las pinturas originales, base suficiente para establecer una hipótesis exacta sobre el estado cromático original de la construcción, lo que nos asegura en gran medida la fidelidad histórica necesaria para proceder a la elección del tono.

2.3. Elaboración y aplicación de la Carta de Color

A partir de los estudios previos se desarrolla la Carta de Color, en la que se establecen los colores base que son los caracterizadores de la arquitectura histórica. A partir de éstos se desarrollarán las



Figura 2. La Vila



Figura 3. Detalles tipológicos arquitectónicos.



Figura 4. Detalles tipológicos arquitectónicos y galería del teatro.

especificaciones necesarias, tanto en cuanto a las tipologías singulares como en lo concerniente al desarrollo completo de alzados de calles y conjuntos más amplios, para su aplicación a los mismos.

De esta forma se genera una herramienta básica para el control de los procesos de intervención, garantizándose en último término la homogeneidad cromática y visual de dichos procesos, y encauzándolos hacia una progresiva recuperación de la imagen espacial original de la ciudad histórica.

3. EL COLOR DEL CENTRO HISTÓRICO DE ONTINYENT

En lo que respecta al estudio cromático del centro histórico de Ontinyent, los límites urbanos definidos para su desarrollo se circunscriben al espacio ocupado por la ciudad histórica,

entendiendo como tal la comprendida cronológicamente desde sus inicios hasta finales del siglo XIX y incluso las dos primeras décadas del siglo XX.

El ámbito de nuestro estudio es el correspondiente a los ámbitos urbanos de la Vila, el Raval y Poble Nou. Por todo ello a continuación analizaremos siquiera brevemente, dichos ámbitos, con el objetivo de determinar la lógica histórica de su estructura urbana y de las predominancias tipológicas que los caracterizan. Cada uno de estos tres ámbitos es producto de una circunstancia histórica que justifica el desarrollo adoptado por el mismo, al tiempo que genera características urbanas y arquitectónicas que han de ser comprendidas y respetadas.

Así, **la Vila** se correspondería con el núcleo urbano original, caracterizado por su carácter defensivo y típicamente medieval,





Figura 5. Casa Melchor Gómis 3

tanto en lo referente a la estructura viaria como tipológica. Por su parte **el Raval** se corresponde con la expansión urbana originada a partir de la colmatación del núcleo de la Vila, si bien a diferencia de otros núcleos habitados, la saturación del recinto original en el caso de Ontinyent será muy temprano. Además, las fuertes diferencias orográficas existentes entre ambos núcleos, y las dificultades de acceso al recinto amurallado de la Vila, conllevará la pronta sustitución de la ubicación de los edificios oficiales, que pasarán de estar ubicados en la Vila a su edificación definitiva en el Raval, al pie del recinto amurallado. Esto, junto con el traslado de la práctica totalidad de los servicios básicos, llevará a desplazar toda la actividad urbana y económica al Raval, relegando a la Vila al carácter de barrio secundario.

Finalmente con encontramos con el caso particular del **Poble Nou**. Construido a la vera de l'Ermiteta, y básicamente destinado a una población agrícola y jornalera, se constituye en una especie de arrabal del núcleo poblacional principal, constituido por la Vila y el Raval. Esta caracterización socioeconómica, junto con la existencia de una cierta distancia respecto al núcleo principal, constituirá, aún hoy, su principal señal de identidad.

Nos encontramos, por lo tanto, ante tres núcleos diferenciados, tanto por la evolución cronológica de cada uno de ellos, como por la fuerte diferenciación de sus tramas viarias, las tipologías arquitectónicas dominantes y, en última instancia, la propia caracterización formal y cromática de los espacios urbanos resultantes.

3.1. Estructura tipológica del Centro Histórico de Ontinyent.

Del análisis de los edificios predominantes de cada uno de estos barrios se desprende que es posible determinar la existencia de ámbitos de predominancia tipológica; es decir, de ámbitos urbanos caracterizados por la predominancia de determinadas tipologías. Estos predominios tipológicos son la consecuencia lógica de la propia evolución histórica de cada sector de la ciudad, del predominio de unas u otras clases sociales al asentarse en cada sector urbano, de la época en que fue inicialmente absorbido por la ciudad cada espacio extramuros y de las sucesivas reformas a las que cada barrio fue sometido.

Este predominio tipológico, resultado en última instancia de la propia historia de la ciudad, es el que justifica las diferencias existentes entre sectores, y tiene una importancia capital para nuestro estudio, ya que si bien las tipologías existentes en cada barrio son básicamente las mismas, no lo es el porcentaje en que cada tipología se presenta en cada sector urbano, lo que en último término genera claras diferencias en las características espaciales predominantes en cada barrio. Y a estas predominancias espaciales y formales se les corresponden evidentes caracterizaciones cromáticas diferenciadas entre barrios. Cada barrio –o cada subzona interior de cada barrio–, se caracterizará cromáticamente por las tipologías predominantes, de forma que la escena cromática generada por agrupaciones de edificios artesanales de la *Vila* o del *Poble Nou* genera escenarios urbanos cromáticamente muy diferentes a los que se producen en algunas zonas del *Raval* con su predominio de edificación señorial, tanto del siglo XVIII como del XIX.

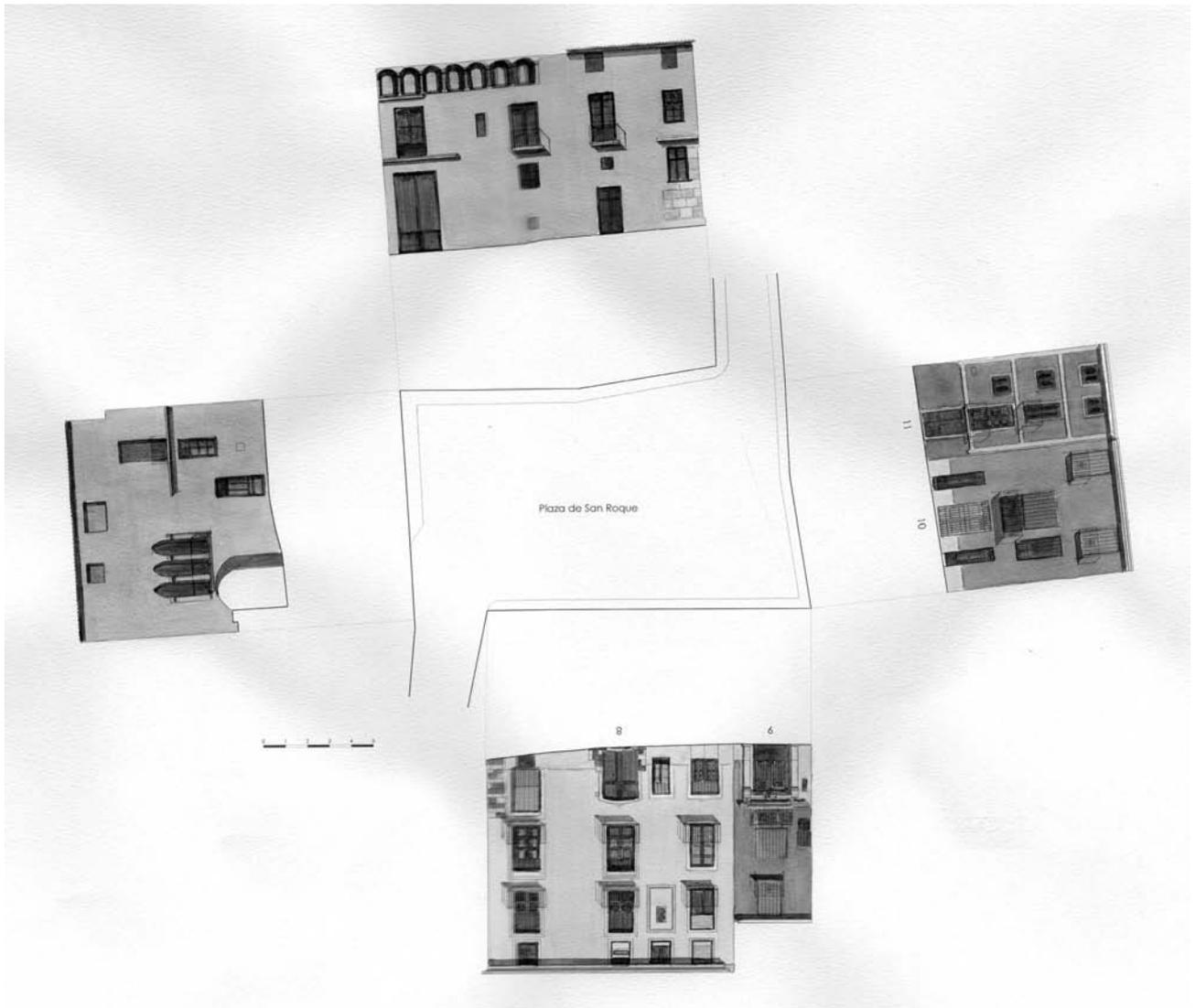


Figura 6. Esquema de la plaza de Sant Roc



Figura 7. Esquema del carrer Mayans o carrer Major

Un caso aparte es el relativo al papel de los edificios catalogados como Eclécticos y/o Modernistas. Estos edificios, si bien se concentran en determinados ejes viarios del Raval, tienen un peso estadístico extremadamente reducido si lo comparamos con la presencia de edificios catalogados como artesanales y vecinales clásicos incluso en su propio ámbito. Por ello, desde el punto de vista cromático tienen una importancia reducida, actuando más como focos visuales caracterizadores de pequeños espacios y plazas que como edificios caracterizadores de zonas amplias.

3.2. El color del centro histórico de Ontinyent.

El cromatismo de Ontinyent, responde a las características de la zona, compartiendo muchas características del propio ámbito geográfico y soluciones de la tradición constructiva al uso.

Los colores tradicionales son los óxidos en gamas más bien cortas, como sucede en todo el ámbito geográfico mediterráneo y fundamentalmente en las tipologías de construcción popular. Otro caso serían las construcciones de relevancia singular, civiles o religiosas, que generalmente vienen con soluciones de enlucidos más sofisticados y cambios de color del mismo.

La edificación de Ontinyent como se ha comentado ya en otro apartado de esta memoria responde a un caserío de estructura artesanal en la mayoría de sus barrios, con tipologías extremadamente parecidas en cada uno de los tipos, lo que hace de la ciudad un continuum homogéneo donde el color funciona fundamentalmente como variable diferencial, algo que los vecinos han utilizado muy a menudo precisamente para diferenciar su vivienda.

Esta diferenciación está en la propia entraña social del ser humano, y el color es de gran utilidad para cumplir este requisito vivencial de territorialización del propio hábitat, de la singularización de su entorno más próximo e íntimo.

Desde este punto de vista Ontinyent, esta profusamente coloreado, pero no ha seguido las pautas tradicionales de la coloración en muchos sentidos y por otra parte la utilización de pinturas industriales de textura y coloración inadecuadas ha propiciado que muchos barrios hallan perdido la identidad cromática propia que les dio en su día el devenir histórico.

En general el paisaje cromático de Ontinyent es rico, variado pero inadecuado, llegando en ocasiones a enmascarar la tipología arquitectónica por colores de fuerte saturación y tonos muy alejados de la realidad cromática histórica.

En los análisis estudiados en las distintas tipologías del *Centro Histórico de Ontinyent* nos dan como resultado una gama cromática mayoritariamente diversificada, de manera que en entorno urbanos reducidos se producen conjuntos extremadamente variados desde el punto de vista cromático, fruto de agrupaciones de edificaciones pertenecientes a tipos diferentes, portadores, lógicamente, de gamas cromáticas variadas.

Se desprende de la investigación que los colores utilizados son procedentes en su mayoría de minerales, comunes en las ciudades mediterráneas, materiales silicios y yeso, los óxidos de hierro están presentes en buena parte de las muestras.

Los análisis efectuados nos indican que los ocres en su abanico de intensidades son los más utilizados. En segundo lugar están los óxidos almagra, muy pocas ocasiones tiene el azul muy claro para expresarse, y siempre en las artesanales, aunque se insiste que su presencia es testimonial. La mezcla de sustancias como la cal, en el proceso de enlucido es muy frecuente, hasta integrarse plenamente en el muro.

Las distintas capas de pintura obtenidas en los análisis son a veces de procedencia actual. Es muy frecuente la existencia de una capa

superficial, repintada posteriormente a la construcción del edificio, que está tratada con pinturas “plásticas”, observándose como éstas son rápidamente desprendidas por la humedad y los cambios de temperatura, fácilmente reconocible en las partes más inferiores de la vivienda.

3.3. Color y Espacio en el Centro Histórico de Ontinyent

De la aplicación del conjunto de estudios previamente llevados a cabo, se desprende un propuesta global de recuperación cromática de la ciudad histórica, ejemplificada en una serie de “ámbitos tipo” o espacios característicos de cada uno de los tres barrios analizados.

Las zonas seleccionadas, y las características tipológicas por las que creemos resulta de interés su tratamiento individualizado, son las siguientes:

3.3.1. La Vila: La plaza de Sant Roc:

La plaza de Sant Roc es uno de los escasos espacios públicos representativos en el caso de la Vila. Ya anteriormente analizábamos la evolución urbana de la Vila, primer asentamiento de la ciudad y origen de Ontinyent.

Asentada sobre una escarpada roca fácilmente defendible, y constreñida entre sus murallas, el espacio urbano disponible en la Vila es muy escaso, y se vio colmatado de manera casi inmediata. Si a esto unimos el hecho de que, tal como veíamos en la memoria histórica, no existía una correspondencia clara entre la estructura viaria interna de la Vila y las puertas de acceso, nos encontramos que en este sector urbano, muy denso y abigarrado, apenas existen espacios públicos de una cierta entidad. En este esquema, la plaza de Sant Roc se convierte en el único espacio representativo de este sector, al tiempo que por la formalización de los edificios que lo constituyen, permite analizar las diversas tipologías, ya que en la misma aparecen casi todas las edificaciones típicas de la Vila en mayor o menor cuantía. Así junto al palacio de la Condesa de Almodóvar, aparecen edificios señoriales (si bien extremadamente transformados) y artesanales; tipologías éstas que constituyen la práctica totalidad de los edificios que actualmente constituyen el patrimonio edificado de la Vila.

3.3.2. El Raval: El carrer de Mayans:

El carrer de Mayans o carrer Major es el viario más representativo del Raval o primer ensanche de Ontinyent. Se trata del eje viario que partiendo de los espacios ganados al barranco del almaig, al pie de la muralla del núcleo original de la Vila, articuló el desarrollo del Raval y de las diversas partes que lo componen. Así, ya desde el principio el actual carrer Mayans atrajo a gran parte de la nobleza y, con posterioridad, de la burguesía acomodada, por lo que en su desarrollo se situaron los principales edificios señoriales de la ciudad, con excepción tan solo del Palacio de la condesa de Almodovar. Se genera así un espacio típico de nuestras ciudades históricas, en el que se alternan los edificios señoriales de grandes dimensiones con los artesanales, de dimensiones mucho más reducidas. Y en una segunda fase, a partir del siglo XIX con los edificios vecinales de raíz clasicista que sustituyen progresivamente a los artesanales iniciales

3.3.3. El Poble Nou: La plaza de San Antonio:

El último espacio seleccionado es la actual plaza de San Antonio. Se trata, en esta ocasión de analizar un espacio característico de la arquitectura del Poble Nou. Espacio urbano surgido al margen del núcleo principal (constituido por la Vila y Raval), representa un sector urbano típicamente menestral, destinado al asentamiento de jornaleros y, en menor medida, de artesanos del textil. Las tipologías predominantes son, lógicamente, las que hemos denominado artesanales, y que se adaptan de manera específica a las necesidades del campo y de la labranza. Extremadamente

sencillas en lo formal, crean espacios muy regulares y uniformes, en los que la uniformidad formal permite la homogeneidad visual de un parcelario extremadamente fragmentado.

El caso de la plaza de San Antonio es singular en este ámbito urbano, ya que combina el hecho de desarrollarse a partir de la presencia de l'Ermiteta (foco de atracción de este sector urbano), con el hecho de ser el último viario en tomar forma, ya que se trata de un sector que adquiere su ordenación urbanística actual en los últimos años del siglo XIX y las primeras décadas del XX. No obstante, esta contemporaneidad, participa plenamente de las características tipológicas y cromáticas del resto de ejes de este sector de la ciudad histórica.

BIBLIOGRAFÍA.

García, A; Torres, A; Llopis, J; Villaplana, R; Saiz, B. "El impacto cromático en el paisaje urbano y el color como factor emocional" en *Miradas al patrimonio*. 2006. pp.253-272.

Esta metodología ha sido puesta en práctica por parte del Equipo de Investigación del CXolor en diversos centros históricos. Parte de los trabajos integrales de estudio de las características cromáticas de los centros históricos ha sido publicado por parte del equipo redactor: García A. Llopis J. Masiá J.V. Torres A. Villaplana R. Color antiguo, color moderno. E.G.A. n.º4. 1996 p 9-13. García, A; Llopis, J; Masia, J.L.; Torres, A; Villaplana, R *El color en el centro histórico: Arquitectura histórica y color en el barrio del Carmen de Valencia*. Excmo Ayuntamiento de Valencia- Generalitat Valenciana . Valencia. 2000.

García, A; Llopis, J; Masia, J.L.; Torres, A; Villaplana, R. *El color en el centro histórico II: Arquitectura histórica y color en el barrio de Velluters de Valencia*. Excmo Ayuntamiento de Valencia- Generalitat Valenciana . Valencia. Valencia. 2000.

García, A; Llopis, J; Torres, A; Villaplana, R; Saiz, B. *La arquitectura tradicional de Cartagena: El color del Mediterráneo*. Valencia. 2005.

García A. Llopis J. Masiá J.V. Torres A. Villaplana R. La recuperación de los espacios cromáticos en la ciudad histórica: El barrio del Carmen de Valencia. E.G.A. n.º2. 1994 p 21-41. – Color antiguo, color moderno. E.G.A. n.º4. 1996 p 9-13.

García A. Llopis J. Torres A. Villaplana R. Saiz B. Los procesos de recuperación formal de la ciudad histórica.

Color y forma urbana en el Barrio del Carmen de Valencia. "10th Congress of the Internacional Colour Association". Granada. 2005 Llopis J. García A. Torres A., Villaplana R. Chromatic recovery in the historical towns: Colour and typology. "3rd Internacional Conference on science and technology for the safeguard of cultural heritage in the mediterranean basin". Alcalá de Henares (Spain) 2001.

VV.AA. Intonaci colore e coloriture nell'edilizia storica. Atti del Covegno di Roma. 1984. -VV.AA. L'intonaco: storia, cultura e tecnologia. Atti del Convegno di Studi, Bressanone 24-27. Giugno 1.985. Progetto editore. Padova. 1.985. - Scarzella, P., Natale, P. Terre colorante naturali e tinte murali a base di terre, Stamperia Artistica Nazionale, Torino, 1989.- Felio MJ. Edreira MC. Martín J. Calleja S. Ortega P. Study of Various Interventions in the Facades of a Historical Building—Methodology, Proposal, Chromatic and Material Analysis. *Color Research & Application*. Vol 30, Issue 5, 2005, p 382-390

Bernabeu Galbis, A. *Edificis històrics i carrers d'Ontinyent*. Ontinyent, 1994. Hurtado, V.; Peñarrocha, J.; Sancho, J.M.; Tomás, J.M. En VV.A.A. *Catálogo de Monumentos y Conjuntos de la Comunidad Valenciana*, varios autores, (ed. coordinada por J. Berchez Gómez), Generalitat Valenciana, 1.983. p.626. Madoz, P. *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus Posesiones en Ultramar*, Madrid, 1849, vol. XV. (Valencia, 1982)

Moneo, R. "On typology", *Opositions*, n.º113, 1978. pp.189-211.

Bordera I Revert, Jesús. "Entorn a la construcció de l'Ermiteta". En VV.AA. *L'Ermiteta d'Ontinyent*. 2004. pp.27-33. Gandía Calabuig, J. "Entre la Morereta y la Cruz de san Jaime". En VV.AA. *L'Ermiteta d'Ontinyent*. 2004. p.53.

Gironés Guillén, Ignasi I Cremades Costa, Fernando. "L'Ermiteta al segle XX". En VV.AA. *L'Ermiteta d'Ontinyent*. 2004. pp.72-85. Terol I Reig, V. "Els orígens de l'Ermiteta. La capella de Sant Jaume I de Sant Jordi i les cases de l'Alcarràs". En VV.AA. *L'Ermiteta d'Ontinyent*. 2004. p.15.

García, A; Llopis, J; Torres, A; Villaplana, R; Serra, J. "Colour as a structural variable of historical urban form". *Color Research & application*. Wiley, 2009. pp 253-265)

English version

TITLE: *The Recovery of the Chromatic Tradition*
The Recovery of the Traditional Colour of the Historical Centre of Ontinyent

ABSTRACT: *The architecture that forms a part of a small town's cultural heritage, as the case of Ontinyent demonstrates, beholds a strong visual impact due to its colour. Its importance is revealed to us as a prominent variable within the architectural aspects that are intended to safeguard themselves.*

The recovery of the colours cannot be left to mere taste or tendency or in the majority of cases to an imitation of the tones that do not include the traditional charge and therefore all the historical make up that they may have.

It is necessary to approach the task within a methodology that safeguards the traditional values as well as the esthetical and technological ones, which would make the construction of what is intended to be recovered, possible.

The physic-chemical analysis, the historical analysis and a rigorous study of the typology to recover, form parts of the methodology that guarantees an intervention that is responsible and respectful to the historical past.

KEYWORDS: *Recovery, restoration, physic-chemical analysis, architectural typologies, chromatic card, historic colour heritage value*